

«Adolescencia. Romper la incomunicación» XXVI Seminario interdisciplinar Barcelona, 5 de noviembre de 2007

«Los valores de los adolescentes»

Javier Elzo Imaz

Catedrático de Sociología de la Universidad de Deusto

El sociólogo Javier Elzo comenzó su exposición indicando dos errores que se cometen habitualmente con los adolescentes: el primero es adularlos en exceso y el segundo es entenderlos como personas que sólo piensan en si mismas y que no tienen valores. Esto es un error porque todas las personas tienen valores, si entendemos por valor como eso a lo que le damos importancia en la vida, a lo que se dedica el tiempo y en lo que se gasta el dinero.

Para hablar de los valores de los adolescentes de hoy, el catedrático propuso hacer uso de la tesis de la socialización, es decir, preguntarnos dónde encuentran los jóvenes y adolescentes las cosas importantes para orientarse en la vida, quiénes y cuáles son sus referentes.

Para ello, habría que considerar que en Occidente hoy vivimos una mutación histórica única, cuyas características son la revolución tecnológica, la mundialización y el nuevo papel de la mujer. Elzo agregó que en España un adolescente de 13 ó 14 años se encuentra con un referente religioso minoritario, un referente político desprestigiado, y un referente social muy arrinconado, donde el principal valor de la sociedad española es el bienestar individual.

Según el sociólogo vasco, un rasgo que determina la realidad de los adolescentes es que la mujer ha salido de casa pero el hombre no ha entrado, lo que significa que las casas están vacías, y los jóvenes, ricos en protecciones sociales y pedagógicas se encuentran más solos que nunca. Sin embargo, dentro de las principales prioridades para los adolescentes sigue estando la familia.

En el año 2006, en una encuesta realizada por la Generalitat de Cataluña a escolares catalanes de segundo ciclo de enseñanza primaria y secundaria, queda en evidencia que para los jóvenes la familia y los amigos siguen siendo los grandes agentes de socialización. Ante la pregunta “¿dónde se dicen las cosas más

importantes para orientarse en la vida?”, los encuestados situaron en primer lugar a la familia, luego a los profesores, a los libros y a los amigos.

En una encuesta a jóvenes españoles de 13 y 14 años se les preguntó si se planteaban los grandes problemas de la vida (el dolor, la felicidad, el sentido de la vida, etc.). Un 30% respondió que se preocupa y a menudo piensa en ellos, un 45% dijo hacerlo algunas veces pero con poca frecuencia, y un 25% reconoció no preocuparse de esos temas nunca o casi nunca. La gran mayoría dijo que compartía estas inquietudes con los amigos, seguidamente venían los que lo hacían con la familia y después los que lo hacían con sus parejas. Es decir, se plantean problemas pero no los comparten con adultos sino entre ellos.

Para entender los valores de nuestros adolescentes es importante conocer cuál es la imagen que tienen de ellos mismos, y los hallazgos hechos al respecto por el sociólogo Javier Elzo Imaz dicen mucho. En otro estudio del año 2005, esta vez entre jóvenes del estado español de 15 a 24 años, los encuestados se autodefinieron como consumistas, rebeldes, que piensan sólo en el presente, independientes, egoístas, con poco sentido del deber, leales en la amistad, con poco sentido del sacrificio, solidarios, trabajadores, tolerantes, generosos y maduros, en ese orden. Elzo cree que esta autoimagen negativa responde en primer lugar a la incorporación de lo que dicen los adultos de los adolescentes y en segundo lugar, a la real evidencia de estos rasgos.

En otro estudio de autoimagen se les enseñó a los adolescentes diferentes iconos actuales para que dijese en qué medida aquellos los representaban a ellos o a su generación. En primer lugar se identificaron con el dinero, luego con una discoteca, luego con un preservativo, con un coche, con la moda, con una copa de alcohol, y en séptimo lugar con un libro. “Esto no es baladí, ya que estos son los valores de nuestra sociedad, por eso lo son también de nuestros jóvenes”, explicó Elzo.

Entonces, ¿cómo son los nuevos adolescentes? El catedrático dijo que son menos que nunca, la mayoría son hijos únicos, con una adolescencia que empieza antes y termina más tarde. Se trata de la “Generación net”, ya que se relacionan en el chat con desconocidos y pasan mucho tiempo en la red. Otra particularidad de los nuevos adolescentes es que se escolarizan con inmigrantes. En lo cotidiano el grupo es el principal referente y aunque es importante que aprendan a decir que no, también es importante que aprendan a desarrollarse en ambientes incómodos. Y aunque el mundo adulto no lo crea, los adolescentes le dan mucho crédito al discurso ético y a la coherencia.

Ante los diferentes modelos de familia, la mayoría de los chavales quieren una familia exitosa y esperan que sus padres no se divorcien, pero también quieren ser respetados. Por eso de cara a los nuevos adolescentes es importante también el factor centro escolar, dar importancia a las actividades extra académicas y que los padres promuevan determinados valores, como: la competencia personal, la racionalidad, el dinero como valor objetivo y el valor del dinero, la tolerancia y solidaridad en un mundo pluralista, la espiritualidad, distinguir lo importante de lo urgente, distinguir calidad de vida y nivel de vida, el respeto a la persona humana, la gestión de la sexualidad, creer en la utopía por un mundo mejor y que formarse un proyecto de vida es clave para la felicidad juvenil.

Resumen de las ponencias realizado por el equipo de redacción del Ámbito María Corral.